

# El sistema de control de riadas dio datos falsos en el último episodio de lluvias

El SAIH se ha quedado con un trabajador tras rescindir el contrato con la empresa que lo gestionaba

15.03.2013 | 00:00

**LAURA BALLESTER VALENCIA** El sistema de control de riadas, que la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) ha dejado bajo mínimos tras rescindir el contrato con la empresa que lo gestionaba, dio datos erróneos en el último episodio de lluvias de principios de marzo. Se trata de la estación del Sistema automático de información hidrológica (SAIH) en la localidad de Ròtova que al parecer habría ofrecido una precipitación de 90 litros durante cinco minutos, cuando en realidad la lluvia caída se había recogido a lo largo de tres horas, el mismo tiempo que la estación dejó de funcionar, según fuentes conocedoras de los hechos.

Aunque pueda parecer anecdótico, se trata de un error que no es baladí ya que de la información que facilita el SAIH dependen las decisiones que toman las autoridades al realizar alertas durante periodos intensos de lluvias o, incluso, evacuar zonas pobladas.

Según fuentes oficiales de la Confederación Hidrográfica del Júcar "los sensores siempre dan errores y no es necesario que vaya personal a repararlo". Aunque no opinan lo mismo fuentes conocedoras del SAIH quienes explican que los operarios sobre el terreno detectan este tipo de fallos y advierten o corrigen las lecturas erróneas que se reciben en la CHJ y se insertan en los informes que se emiten sobre las precipitaciones.

El problema es que hasta ahora un equipo de alrededor de una veintena de personas se encargaba del mantenimiento y explotación del SAIH. Pero desde el pasado mes de diciembre se ha decidido prescindir de los servicios que prestaba la unión temporal de empresas (UTE) SAIH Sur, formada por las empresas Indra Sistemas SA, Ofiteco SA, FCC Construcción SA y Mantenimiento de Infraestructuras SA. El trabajo que realizaba este equipo de personas ha recaído en un trabajador de la CHJ, según fuentes conocedoras de los hechos, aunque desde la confederación fuentes oficiales aseguran que el servicio también está asistido por "un jefe de área y un jefe de servicio". ¿Si se produjera una avería quién debería acudir a reparar una estación o un pluviómetro? El trabajador que se ha quedado sólo en la confederación que, obviamente, descansa por las noches y durante los fines de semana.

Desde el organismo de cuenca que preside María Ángeles Ureña aseguran que se trata de "una situación transitoria" aunque, por ahora, desconocen si van a asumir todo el trabajo de mantenimiento y explotación del SAIH o van a volver a sacar un concurso para gestionarlo. La CHJ admite que la rescisión del contrato se debe "a los recortes" que, al parecer, habrían sido impuestos desde Madrid. Ayer mismo se celebró una "reunión interna" en la CHJ en la que se analizó este tema, sin que haya trascendido si se adoptó alguna decisión al respecto.

El SAIH ha estado gestionado, al menos desde 1997, por la misma UTE que ha cambiado de nombre aunque ha estado participada por las mismas empresas.

Este sistema de control de riadas se implantó tras la pantanada de Tous de 1982 y es un sistema "capaz de suministrar en tiempo real una información exhaustiva de la situación de los embalses, la pluviometría y de los caudales circulantes en los principales ríos, afluentes, ramblas y barrancos" durante los episodios de lluvias torrenciales tan habituales en la Comunitat Valenciana.

Actualmente, el SAIH del Júcar cuenta con 233 estaciones remotas, distribuidas en 12 puntos de concentración. En estos puntos las vías de comunicación se realizan vía radio, satélite, satélite de órbita baja (Orcon) y GPRS. El número de variables recogidas en el centro de proceso es de 3.050 cada 5 minutos. Parte de estas variables se utilizan para calcular alturas, caudales o lluvias.